

PRODUCCIÓN FORESTAL EN COSTA RICA: PERSPECTIVAS Y LIMITACIONES

Marielos Alfaro

Presidenta de la Cámara Costarricense Forestal, Vice-Presidenta de Recursos Naturales Renovables S.A. y Profesora de la Universidad Nacional.

LAS NUEVAS CONDICIONES

La globalización nos está enfrentando a nuevas condiciones de mercado y nos está obligando a romper la mentalidad "localista" para competir en un mundo en el que se hablan muchos idiomas y en el que debemos romper barreras culturales para hacer negocios. Nos está obligando a ampliar el marco de referencia que tenemos y ver que el nuevo mercado es el mundo, que el acceso a la información es vital y que la información es PODER.

Estamos en un mundo de cambios constantes. Antes los cambios se vivían en ciclos de 20-25 años. Hoy día los cambios se presentan con mucha velocidad y los empresarios deben estar capacitados para vivir y enfrentar con éxito esos cambios.

Ante estos cambios, una de las grandes interrogantes que debe responder el sector forestal es ¿Cuál es el futuro de la actividad forestal en Costa Rica? En primer lugar, debemos partir de un principio básico: EL FUTURO NO ESTA EN MANOS DEL DESTINO. El futuro se construye y somos nosotros, todos los miembros de este sector, los que debemos poner ideas, esfuerzo y mucho trabajo en esta construcción.

Las organizaciones, empresas y las personas exitosas presentan una característica en común: "el tener una Visión Positiva del Futuro". Por tanto, es necesario que cada uno de nosotros, a lo interno de su empresa, conteste ¿Cuál es la visión de futuro que existe en esta empresa? y más allá del ámbito individual la pregunta es ¿Cuál es la visión de futuro del sector forestal productivo costarricense?

Para responder debemos reemplazar los viejos paradigmas, la antigua visión del sector, pues no podemos ver el futuro con los mismos esquemas y modelos que hemos visto el pasado. Por ejemplo, la industria forestal que se instaló desde la década de los 30 y que creció en número a partir de los 60, surgió para aprovechar las trozas que eran un sub-producto del cambio de uso de la tierra de bosques a agricultura y ganadería. Esa realidad de ayer no es la de hoy. La materia prima proviene ahora y vendrá en el futuro, principalmente, de plantaciones forestales que demandan una alta inversión en su establecimiento y manejo.

Por ello, el desarrollo industrial actual requiere de una planificación detallada de la industria, del abastecimiento de materia prima, de los nuevos procesos industriales que minimizan las pérdidas, del procesamiento de diámetro menores, de grandes inversiones de capital en tecnología de punta, etc. Son nuevas circunstancias que requieren un nuevo modo de pensar.

EL RECURSO EXISTENTE

El Desarrollo Forestal en un país que tiene el 60% de su territorio en áreas de vocación forestal y, en la actualidad, un 40% del mismo con cobertura boscosa, debe ser una prioridad nacional. Considerando no solo la extensión de las áreas de vocación forestal y los bosques sino que éstos están ubicados principalmente en la zona rural del país y que producen gran cantidad de bienes y servicios demandados por la sociedad, el manejo de los recursos forestales debe ser a nivel nacional un *Área de Acción Estratégica*.

En pocas palabras, un recurso forestal que abarca el 40% del territorio nacional y que puede alcanzar hasta un 60% del mismo, es indiscutiblemente un *recurso estratégico* y su conservación para la producción de bienes y servicios debe tener dentro del Desarrollo Socio-económico y ambiental del país una *alta prioridad*.

De acuerdo a los últimos estudios de capacidad de uso de la tierra y considerando un Desarrollo Regional Balanceado, el territorio nacional debe dividirse según su uso de la siguiente manera (SINADES, 1999):

- un 20,85% a áreas protegidas (1.0654.350 ha), tanto en terrenos de propiedad pública como privada,
- un 14,49% (740.439 ha) a conservación (incluye corredores bioturísticos),
- un 26,42% del territorio (1.350.000 ha) para destinar a la producción forestal.
- un 34,49% (1.762.439 ha) para el área destinada a pastos, cultivos anuales y permanentes. El área de pastos debe disminuir pues actualmente alcanza 1.5 millones de ha y el uso adecuado de la tierra indica que no debe superar las 650.000 ha. Muchos de esos terrenos serán recuperados por el sector forestal como bosques secundarios o plantaciones forestales,
- un 2,46% (125.706 ha) para uso urbano dentro del Gran Área Metropolitana debe ser 2,46%.

En cuanto a bosques, existen en el país alrededor de 40.000 ha de bosques sometidos a buen manejo forestal *y la gran meta es incorporar a esta categoría de manejo al menos 800.000 ha*, los cuales podrían generar una producción de madera en forma sostenible de al menos 1 millón de m³ anuales, posiblemente hasta 2 millones y prestar servicios ambientales de gran valor para la sociedad nacional y mundial. Estas áreas contemplan bosques primarios y secundarios. El sector forestal privado es el más interesado en que estas áreas se conserven y se incorporen a los procesos de producción, industrialización y comercialización de productos de alto valor agregado.

Se han establecido entre 150.000 y 170.000 hectáreas de plantaciones forestales durante los últimos 20 años con el objetivo de producir madera para el mercado nacional y para la exportación. Las principales especies plantadas han sido melina, pochote, teca, laurel, eucalypto, ciprés y jaúl. Debemos reconocer que las plantaciones forestales son el cultivo con mayor área en todo el país, superando a banano que tiene 49.000 ha, a café que tiene 108.000 ha y a caña de azúcar con 47.000 ha. De las 600.000 ha dedicadas a cultivos a nivel nacional (SEPSA 1998), las plantaciones forestales representan un 25% del área total plantada. Es obvia, por tanto, la importancia de este componente de la producción nacional.

Estas plantaciones forestales ya han iniciado su producción y una estimación conservadora nos permite suponer que durante los próximos 10 años la industria podrá disponer de 500.000 a 1 millón de m³ anuales de madera aserrada lista para ser utilizada en viviendas, muebles, artesanías y otros productos. Esta producción podrá abastecer aproximadamente el 50% de la demanda actual de madera en el mercado nacional.

El gran reto del sector forestal costarricense es continuar plantando árboles para mantener la oferta prevista para la próxima década, para abastecer el 100% de la madera que se requiere en el país y para desarrollar una industria exportadora que contribuya al desarrollo nacional. *Para ello, la meta es establecer alrededor de 800.000 ha de plantaciones forestales, lo que implica 650.000 ha nuevas dedicadas al cultivo de árboles.*

Estas plantaciones y bosques manejados además de producir madera, tienen un gran valor ecológico pues brindan una amplia gama de servicios ambientales a la sociedad costarricense, tales como la fijación de carbono, la protección y recuperación de suelos, la protección de fuentes de agua y constituyen un hermoso paisaje para sitios de recreo, así como a la conservación de la biodiversidad del país. Además, son fuentes de empleo en la zona rural del país.

En cuanto al aporte del sector a la economía nacional, el sector forestal ha incrementado el valor de sus exportaciones, las cuales han crecido de \$37,7 millones en 1996 a \$47,4 millones en 1998, o sea, un aumento del 25,7%. Es indiscutible que estas cifras aumentarán mucho más en los próximos años.

El sector ha invertido y sigue invirtiendo en tecnología industrial a fin de producir un producto de muy alta calidad para el mercado nacional e internacional. El aprovechamiento industrial de trozas de pequeñas dimensiones hoy es una realidad y es el producto de una industria de aserrío que se reconvierte para alcanzar un aprovechamiento óptimo de esta madera, con tecnología adecuada para el tamaño de las trozas. Sin embargo, no lo es para todo el país. Son solo algunos empresarios los que han iniciado estos procesos de integración de la cadena productiva. Nos corresponde adaptar e impulsar ese modelo para el desarrollo forestal de pequeños y medianos productores.

EL RETO

Es una prioridad para el sector privado definir en el corto plazo su Visión Positiva del Futuro Forestal de este país, una visión que puesta en práctica nos dirija hacia la construcción y consolidación de un sector relevante en la economía nacional y de un país productor y exportador de productos forestales.

Hasta hoy la actividad forestal no ha sido del interés de los políticos de turno y en el futuro la situación no será diferente. Esto ha ocurrido posiblemente, porque como sector no hemos sido capaces de decir "hacia dónde nos dirigimos, porque vamos hacia allá, cómo haremos para llegar y cuándo llegaremos". Es hora de que el sector privado defina el sector forestal que quiere desarrollar y que un grupo de pioneros se lance a la construcción del mismo. Necesitamos este grupo de pioneros con visión, que vean las oportunidades que presenta el sector y que tengan el coraje de llevar adelante sus ideas dedicando el tiempo y esfuerzo necesarios para alcanzar sus metas.

Tengamos presente que la madera es la materia prima del futuro. La madera es multiuso: se utiliza en construcción, fabricación de muebles, artesanía, embalaje y es una fuente de energía. La madera es el único producto utilizado para la construcción que es RENOVABLE, biodegradable, reciclable y no tóxico: es un producto totalmente VERDE, generado a través de sistemas de producción "amigables con el ambiente". También, es hermosa y espléndida cuando es trabajada con toda la destreza de nuestros artesanos.

En definitiva, NUESTRO POTENCIAL ES ENORME. El gran reto es la consolidación de un sector forestal unido, un sector que tenga clara la meta del desarrollo forestal del país, que haya desarrollado múltiples modelos aplicables a diferentes escalas de producción, permitiendo incorporar a todos los dueños del recurso en la producción de bienes y servicios a través de la conservación de estos ecosistemas.

La responsabilidad de desarrollar plenamente el sector es de los productores, profesionales, funcionarios públicos y todos aquellos actores que involucra el proceso de manejo y conservación de los recursos.

Recordemos que más allá de los límites conocidos por nosotros, hay miles de oportunidades en este sector que hoy son desconocidas y que merecen ser aprovechadas mañana.

PALABRAS CLAVES: *planciones forestales, producción forestal*